

CONCLUSION.

Al trazar, aunque en compendio, la historia de la propiedad, hemos seguido tambien, sin pretenderlo, los pasos de la civilizacion, y podemos sin necesidad de mas estudio, sacar en consecuencia que *la civilizacion, la propiedad y la prosperidad*, tienen que caminar unidas en el mundo. Desde el momento que los ciudadanos no tienen seguridad ni garantías en sus personas y propiedades, desde ese mismo instante la sociedad retrocede á la barbárie, y las consecuencias se dejan inmediatamente sentir. Comercio, agricultura, industria, movimiento, cambios, todo acaba en el acto; y todos estos elementos de grandeza y de vida, son reemplazados por las violencias, por las expropiaciones, por las contribuciones exorbitantes, por el levantamiento de soldados, por la guerra civil, y á veces por la hambre y por la peste.

Entre los dos extremos ningun hombre político vacila, ni ningun gobierno labra su propia ruina, y la razon natural indica que el pueblo, es decir, el pueblo productor, interesado en la paz y la consolidacion de la constitucion y de la libertad, lo componen los trabajadores, los comerciantes, los propietarios y todas esas clases no han de obrar contra sus propios intereses. Hagamos por las vías legales y por medio de combinaciones voluntarias y metódicas, el mayor número de trabajadores, de comerciantes y de propietarios, y habrémos cumplido con todo el espíritu de las constituciones liberales y de las doctrinas modernas de la economía política.
